



V CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA Y CINE

ESCENARIOS DEL CINE HISTÓRICO



EL ROBOT EN EL CINE ESTADOUNIDENSE: DE ESCLAVO A HOMBRE LIBRE

VICENTE ARNAL CERVERA
Universitat Rovira i Virgili

Resumen

El presente artículo se centra en la visión tecnofóbica que la sociedad estadounidense poseía en la década de los 50 y, para ello, utiliza el film *Planeta Prohibido* (*Forbidden Planet*, Fred McLeod Wilcox, 1956) como soporte para su análisis. La reestructuración del mundo daría comienzo en 1945 con la detonación de la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki: daba comienzo así la Guerra Fría y con esta la era atómica. Para dicha época la ciencia y sus hallazgos jugarían un papel determinante para el mundo. La sociedad observaría con recelo los nuevos avances y *Planeta Prohibido* es un ejemplo fehaciente del estado de ansiedad de la población norteamericana. Dos elementos tecnológicos del film: el *educador plástico* y el Robby el robot servirán de patrón para advertir del riesgo que implica para el mundo la ciencia mal aplicada. La figura de Robby, en cambio, abrirá nuevas vías, más conciliadoras, entre sociedad y ciencia.

Palabras clave: Cine. Ciencia ficción. Guerra Fría. Robot. Ciencia. Tecnología.

Abstract

This article focuses on technophobe vision in American Society held in the Decade of the 50, and therefore used the film *Forbidden Planet* (Fred McLeod Wilcox, 1956) as support for its analysis. The restructuring of the world would give start in 1945 with the detonation of the atomic bomb in Hiroshima and Nagasaki. Gave start so the Cold War and did start it was Atomic. In it, the science and its findings would play a role determinant for the world. The society would observe with distrust towards those new advances and *Planet Forbidden*, is an example irrefutable of the state of anxiety of the american population. Two elements technology of the film: the *educator plastic* and the robot Robby will serve of pattern to warn of the risk that implies for the world the science wrong applied. The figure of Robby instead, will open new routes more conciliating between society and science.

Keywords: Cinema. Science fiction. Cold War. Robot. Science. Technology.

EL MUNDO A PARTIR DE 1945

La historia en el siglo XX, gracias a sus continuas transformaciones y conflictos bélicos saldados con millones de muertos, difiere de cualquier otro y obliga a adoptar para el historiador un punto de vista más dinámico y en continua mutación. Una de las características esenciales de este siglo son las innovaciones técnicas y el impacto que produjeron en el mundo. Tras la Segunda Guerra Mundial el saber científico tomó la delantera sobre el resto de disciplinas a través de la tecnología: los avances fueron usados como arma arrojadiza entre los EE.UU. y la Unión Soviética como demostración de poder y supremacía.

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, en 1945, y tras la repercusión que supuso el lanzamiento de la bomba atómica por parte del presidente estadounidense Harry Truman, sobre las ciudades niponas de Hiroshima, primero, y Nagasaki después, apareció una nueva amenaza asociada al poder destructor de la ciencia; nos referimos al peligro atómico. El poder de la bomba atómica,¹⁰⁸³ en posesión de los estadounidenses, aun en una cantidad menor, quedó ampliamente demostrado. Palmer y Colton afirman que el mundo a principios de esta segunda mitad de siglo no tropezó con problemas desconocidos y destacan que la novedad residía en la polarización de las posturas. Anteriormente los conflictos involucraban a varias naciones en permanente lucha por establecer sus fronteras;¹⁰⁸⁴ a partir de 1945 el mundo quedaba dividido en dos mitades, EE.UU. y la Unión Soviética. El resto de naciones se convertirían en meros espectadores, abriéndose así un periodo de transición e incertidumbre. Quedaba, entonces, en dicha época, configurado un mundo en el que la única certeza era la imposibilidad de restaurar la paz. El primer intento para ello fue la creación de la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) en la ciudad de San Francisco, destinada a velar por el orden. La cobertura mediática de las infructuosas reuniones fueron seguidas de cerca por la radio, el cinematógrafo y más tarde por la televisión. Este factor, totalmente novedoso, sirvió para que la sociedad se formase una opinión y exteriorizase opiniones en clave ideológica. En los hogares norteamericanos comenzaron a ser recurrentes los debates morales acerca de la libertad, individualismo, justicia social o el uso de los avances científicos, *¿podrían llegar a suponer un peligro?* Las potencias vencedoras del conflicto mundial formaban parte de 2 bandos ideológicos antagónicos; con tal circunstancia acabó erigiéndose una frontera de acero, cuya construcción culminaría con el muro de Berlín en 1961. Lo que inicialmente fue una

¹⁰⁸³ Entre 1939 y 1945 británicos y estadounidenses aunaron fuerzas para con la creación de lo que más tarde habría de conocerse como "Proyecto Manhattan". La idea consistió en la creación de armas nucleares de gran alcance. A partir de ese momento, la gran inversión económica señalizaría la importancia que la ciencia tuvo para los gobiernos. Los científicos, así como sus resultados se convirtieron en asunto preferente de estado.

¹⁰⁸⁴ PALMER, R., COLTON, J.: Historia Contemporánea, Madrid, Akal Ed., 1990, p. 633.

colaboración para acabar con el imperio nazi y Japón acabó resolviéndose en animadversión tras finalizar el conflicto.

A finales de la década de los 40, Europa se encontraba inmersa en un caos social devastador. La caída de los estados fascistas y la nueva reordenación de sus fronteras provocó la huida de un conjunto social atemorizado ante las posibles represalias; a veces, simplemente, se trataba de trabajadores y sus familias que regresaban a sus antiguos hogares destruidos por los ataques aéreos. Dándose así los acontecimientos entre el bloque occidental y el oriental se propiciaron los inicios de la Guerra Fría¹⁰⁸⁵. La idea de crear un estado unificado en Alemania, entonces dividida en dos mitades —el lado occidental controlado por los aliados (EE.UU., Francia y Gran Bretaña) y el lado oriental por la Unión Soviética— desembocó en fracaso. El temor por parte de la Unión Soviética de una Alemania capitalista bajo los dictámenes de los EE.UU. no era tolerable. Por otro lado, la política no beligerante de Franklin D. Roosevelt fue sustituida por la de Harry Truman. Debido a su experiencia en Alemania, Truman no quiso permitir una expansión del bloque comunista hacia occidente a través de los países satélites que la Unión Soviética ya poseía (Checoslovaquia, Polonia o Bulgaria, entre otros). Harry Truman abandonaría el aislacionismo que los EE.UU. habían asumido voluntariamente en ambos conflictos mundiales para tomar partido activamente en Europa. Aquello que se inició como la Doctrina Truman concluiría con el Plan Marshall: un método de carácter no belicista cuyo fin sería controlar el comunismo en Europa, y que la Unión Soviética no aprobaría, vetando a su vez a los países satélites afines al comunismo. En 1949 la misma Unión Soviética agravaría el problema, primeramente, al realizar exitosamente su primer ensayo nuclear, y después, en marzo del posterior año, anunciar públicamente que ya podía hacer uso de la energía atómica.

La tensión llegó a cotas inimaginables únicamente comparables a las de la Segunda Guerra Mundial cuando el 25 de junio de 1950 tropas norcoreanas invadieron Corea del Sur, amenazando con una nueva guerra, esta vez, atómica. Un ejército de comunistas norcoreanos cruzaban el paralelo 38 con la idea de liberar Seúl del yugo estadounidense. El teniente general Walton Walter —comandante del VIII Ejército estadounidense— ordenaba a sus hombres resistir hasta la muerte¹⁰⁸⁶. El General McArthur, militar designado por las Naciones Unidas aseguró que la única y mejor opción era emplear la bomba atómica, idea que le costó el puesto. En cambio, esto demostraba que los líderes políticos sabían el alcance de tal decisión: el

¹⁰⁸⁵ Término acuñado por Churchill como “*iron curtain*”, literalmente “*cortina de hierro*” el 5 de marzo de 1946 al pronunciar la frase: “*un telón de acero se ha cernido sobre Europa*”.

¹⁰⁸⁶ MEMBA, J.: La década de oro de la ciencia ficción, Madrid, T&B Ed., 2005, p. 65.

holocausto nuclear. La firma de la paz en 1953 gracias al tratado de Panmunjon daba por terminada la guerra de Corea y establecía el paralelo 38 como frontera. Los EE.UU. dejaban un legado en forma de estado capitalista, mientras los vecinos del norte sufrirían una de las peores y más represivas dictaduras comunistas. La guerra había terminado, no así las tensiones entre ambos bloques y el mensaje para el mundo parecía claro: el peligro de una guerra atómica podría acabar con la humanidad.

La imagen devastadora de Hiroshima y Nagasaki primero y el posterior conflicto de Corea después grabaron en el imaginario colectivo el poder aniquilador de una guerra atómica, y el cine, como testimonio social que es, no fue una excepción. El film *Planeta Prohibido* ahonda en la responsabilidad científica y su correcta utilización. Los frutos obtenidos en los laboratorios por parte de los más reputados científicos se convirtieron en cuestión de estado.

LA CIENCIA FICCIÓN EN LA DÉCADA DE LOS 50

Varios géneros cinematográficos aprovecharon la tensión dominante para explotar el filón político en los argumentos, difundiendo el lanzamiento de mensajes nada disimulados. Daba comienzo, así, la batalla propagandística entre los EE.UU y la Unión Soviética. El cine de propaganda política se adaptó rápidamente a la estructura de Hollywood y como afirma Quim Casas, “*es la Industria de Hollywood la que canalizó de una manera más continuada el cine de propaganda sobre todo en las década de los años treinta, cuarenta y cincuenta*”¹⁰⁸⁷. Géneros tan dispares como el bélico, o el cine negro, cambiaron sus arquetipos habituales por agentes comunistas o desertores que cambiaban de bando al mejor postor. Los agentes del gobierno en cambio eran representados como los auténticos paladines de los valores americanos. El western, gracias a producciones de impronta personal como *Solo ante el peligro* (*High Noon*, Fred Zinnemann, 1952) o *Johnny Guitar* (Nicholas Ray, 1954) produciría obras personales y de autor, en clara oposición a la caza de brujas del senador McCarthy. Es aquí donde nos encontramos con dos polos que el cine de propaganda propició en Hollywood: un cine manifiestamente maniqueo y por otro lado films que crearon relatos ambiguos. La década de los 50 será considerada como la edad de oro del género de ciencia ficción. Gran cantidad de cineastas dirigirán films del peligro que corría la población: *spaces opera*, invasiones alienígenas, *mad doctors* de dudosas intenciones y sus horripilantes creaciones se convirtieron en materia recurrente. Los espectadores creyeron que sólo se trataban de películas de *serie b*,

¹⁰⁸⁷ CASAS, Q.: El cine de propaganda política. Fobias y formas (1ª parte), en DIRIGIDO POR, (ed.): (2012), p. 57.

pero resultó ser mucho más. Los films estaban destinados a un público *teenager* en su gran mayoría, pero sirvieron para alimentar la paranoia colectiva. La psicosis que despertaron este tipo de historias estaban arraigadas en la misma especie humana: el miedo al extraño. El terror comunista converge con el máximo esplendor de la ciencia ficción cinematográfica y ese extraño adoptó la forma de comunistas soviéticos o chinos. Cuando la era atómica alcanzó los argumentos del cine de ciencia ficción las adaptaciones decimonónicas y sus seres cayeron en desgracia. Films como *Drácula* (Tod Browning, 1931), *El Doctor Frankenstein* (*Frankenstein*, James Whale, 1931), *El Hombre Invisible* (*The invisible man*, James Whale, 1933) o *El hombre y el monstruo* (*Dr. Jekyll and Mr. Hyde*, Robert Mamouliau, 1931) dejaron de interesar. Los miedos empezaron a buscarse en los experimentos científicos, la radiación, las mutaciones, las creaciones robóticas y los seres que llegan del espacio para asolar el mundo, pero siempre con la tecnología como sustrato común.

PLANETA PROHIBIDO (FORBIDDEN PLANET, FRED MCLEOD WILCOX, 1956)

En 1956 la MGM invirtió 1.900.000 dólares, una cantidad inusitada para una producción de ciencia ficción, en el film *Planeta Prohibido* (*Forbidden Planet*, Fred McLeod Wilcox, 1956). El argumento narraba las aventuras del crucero espacial de los Planetas Unidos C-57D, al mando del comandante Adams (Leslie Nielsen) que llega al planeta Altair-4 para investigar el paradero de una expedición desaparecida anteriormente, La Belerepheron. El comandante Adams y sus hombres para su sorpresa encuentran a dos humanos residentes en el planeta: El doctor Morbius (Walter Pidgeon) y su hija Altaira (Anne Francis). El doctor Morbius (filólogo de profesión) ha estudiado durante años el legado tecnológico de los Krell, la anterior raza que habitó Altair-4. Los Krell se extinguieron en el transcurso de una noche debido al desarrollo excesivo de sus capacidades, siendo víctimas de sus propios avances científicos. A partir de este momento la trama girará entorno al correcto uso de la ciencia y el peligro que supone para la humanidad que caiga en las manos equivocadas (en este caso, las del doctor Morbius). El film posee un aliciente más al contar con el robot Robby, al servicio del doctor Morbius pero, a diferencia de los robots anteriores vistos en el cine, incapaz de dañar a un ser humano. El comandante Adams, decidirá permanecer en el planeta al sospechar de las investigaciones del doctor Morbius. Esta decisión, provocará una serie de asesinatos y accidentes originados por una fuerza misteriosa e inmaterial. El comandante Adams, contra pronóstico resolverá el misterio desenmascarando al doctor Morbius, que beneficiándose de la tecnología Krell, ha desarrollado poderes devastadores: matar con el simple pensamiento. La

nave despegará de Altair-4 justo antes de la explosión final que acabará con el doctor Morbius y la ciencia Krell. El comandante Adams auxiliará a la bella Altaira y al robot Robby, que pilotará la nave de vuelta a la tierra.

El film *Planeta Prohibido* plantea el uso de una tecnología responsable y en que manos debe recaer dicha tecnología. El comandante Adams y los hombres a su cargo representan el orden estadounidense, identificado aquí sin lugar a error como el poder militar. Los militares representan la justicia y cualquier arma o avance tecnológico potencialmente peligroso debe estar en su posesión. En caso contrario, personajes como el doctor Morbius podrían tomar el control de armas mortíferas con capacidad para destruir a la humanidad. El doctor Morbius es presentado en el film no como un *mad doctor*, sino que, inconscientemente su código ético quedará en entredicho, nada se va a interponer en su camino para conseguir el éxito, usando la máxima de: el fin justifica los medios. El doctor Morbius es un científico sin control y su actitud e irresponsabilidad ahonda más en la desconfianza por parte del público hacia su figura y acabará destruido por su osadía. Así el film expresa que el poder debe quedar resguardado en manos responsables (poder militar) ya que la historia ha demostrado el poder fatal de la ciencia. Como género cinematográfico de pleno derecho y totalmente articulado la ciencia ficción nace en la década de los 50, anteriormente existían ficciones que se apoyaban en lo científico o pseudocientífico¹⁰⁸⁸. La figura del *mad doctor* resulta de la herencia directa de los seriales de moda en la década de los años 30, como: *The Phantom Empire* (Otto Brower, B. Reeves Eason, 1935), *Flash Gordon conquer the universe* (Ford Beebe y Ray Taylor, 1935) o *The Phantom Creeps* (Ford Beebe y Saúl A. Goodking, 1939); pero en el film *Planeta Prohibido*, el concepto *mad doctor* posee un leve matiz, aunque determinante. El doctor Morbius gracias a su inteligencia sobredimensionada debido al uso de la tecnología Krell, es incapaz, ante la llegada del comandante Adams, de controlar su inconsciente.

En este sentido, la figura de la hija del doctor Morbius, Altaira Morbius (Anne Francis) la podemos identificar como la parte civil de la trama atrapada entre científicos (Morbius) y militares (Adams). Altaira, criada en el planeta desde su nacimiento, no conoce el entorno humano y sentirá fascinación por la llegada del comandante Adams y sus hombres. Dividimos las apariciones de Altaira en dos grupos: cuando es reprendida por el comandante Adams y secuencias de carácter cómico. La actitud del comandante Adams condenando la ligereza en

¹⁰⁸⁸ La producción de ciencia ficción en la década de los 30 resulta muy interesante, al poseer varias obras centradas en la figura del *mad doctor* y sus experimentos como los films producidos en cadena por la Universal Pictures y el productor Carl Laemmle Jr.: *El caserón de la sombras* (*The old dark house*, James Whale, 1935), *El hombre invisible* (*The Invisible Man*, James Whale, 1933), *Satanás* (*The Black Cat*, Edgar G. Ulmer, 1934) o *El Poder Invisible* (*The Invisible Ray*, Lambert Hillyer, 1936) por citar algunos títulos.

las maneras de Altaira con el resto de los tripulantes de la nave (es seducida por uno de los soldados en actitud algo mezquina) es un reflejo de las limitaciones morales e ideológicas del film. La actitud de Altaira es censurada y su feminismo es reprimido de forma abrupta por el comandante Adams. Los típicos valores de la cultura norteamericana como un puritanismo exacerbado y un discurso retrógrado quedan expresados cuando el comandante Adams achaca a Altaira su vestuario (muestra los muslos) y la actitud de sus hombres, potencialmente peligrosos para ella (coquetea con ellos), ya que llevan viajando mucho tiempo por el espacio y no podrían controlar sus instintos (como si de bestias salvajes se tratase).

La tecnología durante todo el film destaca por la originalidad de sus formas. Podemos diferenciar la de origen humano y la perteneciente a la raza Krell. La nave espacial que transporta al comandante Adams responde claramente a la forma de un O.V.N.I. El 24 de junio de 1947 el piloto Kenneth A. Arnold fue el primer humano que presenció un avistamiento O.V.N.I. en la ciudad de Washington. La forma cilíndrica de la nave (platillo volador) utilizada en *Planeta Prohibido* responde totalmente a su descripción. La tecnología usada en el film resulta así de una estética en boga en la década de los 50. Si comparamos la nave del comandante Adams en *Planeta Prohibido* (Fig.1) con la nave extraterrestre del film *Ultimátum a la tierra* (Fig.2) (*The Day the Earth Stood Still*, Robert Wise, 1951) observamos como el platillo volante que aterriza en Washington es idéntico al de *Planeta Prohibido*.



(Fig.1)



(Fig.2)

EL EDUCADOR PLÁSTICO Y LA RESPONSABILIDAD CIENTÍFICA

El segundo factor tecnológico y el objeto de este artículo es el que afecta a todo el entramado Krell (en especial el *educador plástico*) y al robot Robby. El doctor Morbius explica al comandante Adams y al doctor Ostrow que los Krell se extinguieron durante una sola no-

che al desarrollar en exceso sus capacidades. Para ello, muestra a los dos hombres una estructura gigantesca debajo del planeta, siendo el *educador plástico* la invención más destacada. Las dependencias Krell, de grandes y extrañas dimensiones, muestran la alta tecnología de la que disponían. El *educador plástico* (Fig.3) está situado en una sala repleta de equipos electrónicos. Las similitudes con el primer ordenador llamado Eniac (Fig.4) y fabricado en 1946 son más que evidentes.



(Fig.3)



(Fig.4)

El *educador plástico* en palabras del propio doctor Morbius servía a la sociedad Krell para poner a prueba a sus jóvenes como “*nosotros cuando hacemos que los niños pinten con los dedos*”. En dicha máquina el usuario puede recrear tridimensionalmente las imágenes que esté albergando en su cabeza y como uno de los personajes afirma es “*una auténtica lámpara de Aladino*”. En el film, el *educador plástico* funciona más como un test de inteligencia que permite conocer y posteriormente multiplicar las capacidades de un individuo como el doctor Morbius experimenta. La primera vez que probó la máquina Krell fue incapaz de proyectar imagen alguna, quedando inconsciente durante dos días; pero cuando despertó comprobó como su capacidad intelectual se había multiplicado (anteriormente el doctor Morbius afirmó poseer 183 de coeficiente intelectual, antes de realizar el experimento). La presencia del *educador plástico* sirve como *leitmotiv* al film para plantear dudas acerca de la responsabilidad y la ética científica para con el mundo. El doctor Morbius, que ha doblado sus capacidades mentales en repetidas ocasiones gracias a la máquina, verá como todos sus temores cobrarán forma y estos atacarán al comandante Adams y hasta a su propia hija Altaira en forma de fuerza no corpórea, en lo que podemos llamar: los monstruos del ID (subconsciente de la mente) o los efectos devastadores de la materialización del pensamiento primitivo. El descontrol tecnológico es lo que acabó con la raza Krell al completo debido al excesivo desarrollo de su inteligencia. Observamos un cierto paralelismo entre el *educador plástico* y el terror nuclear. La

presencia en forma de metáfora del *educador plástico* no pasa inadvertida en el conjunto del film. A partir de 1945 reinaba la confusión en todo el mundo. Por un lado existía cierta confianza en la sociedad en que los acuerdos suscritos por las grandes potencias vencedoras tuviesen efecto. Por otro lado, el lanzamiento de la bomba atómica y sus secuelas erosionaban el espíritu de paz y abrían un abismo entre el bloque occidental y el oriental. La existencia de una máquina, creada por una sociedad como los Krell que, debido a su uso incontrolado los llevó a su extinción y el peligro que conlleva para la humanidad, nos remite al nuevo conflicto acaecido entre los EE.UU y Corea entre 1950-1953. El fin de los Krell y el desenlace del doctor Morbius, víctima de su propias capacidades mentales sobredimensionadas, funciona como una clara advertencia sobre lo que puede suceder en caso de un nuevo conflicto y sintoniza con un sentimiento que se estaba extendiendo entre la clase intelectual que había participado en el desarrollo nuclear. Así, ya a comienzos de 1945 Niels Bohr, Premio Nobel de Física, había advertido a Roosevelt sobre las consecuencias que podría tener para el futuro de la humanidad la creación de una bomba atómica. A él se le unirían posteriormente, Szilard y Einstein, que en un principio había impulsado el proyecto y que después se retractaría de su acción.

La secuencia en la que el doctor Morbius ofrece probar el *educador plástico* al doctor Ostrow y al comandante Adams se produce un hecho que nos sirve para entender en que manos debe recaer la responsabilidad tecnológica y su uso: El doctor Ostrow es un científico, y afirma tener un coeficiente intelectual de 161. Este dato no pasa desapercibido por el doctor Morbius, señalando al doctor Ostrow como un “lelo” dentro de la comunidad Krell (entendemos lelo como ignorante). Cuando es el comandante Adams el encargado de probar el *educador plástico*, apenas puede conectarse a la máquina, hecho que no pasa desapercibido por el doctor Morbius, que atribuye este hecho de manera peyorativa a su origen militar y “limitado”, como él mismo afirma: “*los militares no necesitan pensar*”. Será en el desenlace del film en el que comandante Adams sea el que desenmascare al doctor Morbius y lo señale como el causante de las muertes. Este hecho, ratifica el mensaje del film entorno a una visión de una nueva era post-atómica, una era controlada por los EE.UU. pero con reservas al alcance de la ciencia. Sus hallazgos y creaciones deben permanecer en posesión del ejército (norteamericano) único garante de la paz mundial, en esta ocasión encarnado por el comandante Adams.

En general el film destila un marcado aire tecnofóbico. Ese carácter tecnofóbico debemos buscarlo en algunos acontecimientos anteriores a su estreno, más allá del conflicto en-

tre los EE.UU. y Corea del Norte. Stalin había muerto poco antes del armisticio¹⁰⁸⁹ y la situación entre ambas potencias era de recelo siendo la política soviética un enigma para las fuerzas estadounidenses. El presidente de los EE.UU., Dwight Eisenhower¹⁰⁹⁰, republicano y héroe de guerra en la Segunda Guerra Mundial y elegido presidente en 1952, no confiaba en los nuevos mandatarios soviéticos y en su cambio de actitud respecto a la carrera armamentística. La Unión Soviética reveló en 1955 estar en posesión de la bomba de hidrógeno¹⁰⁹¹, el equivalente más cercano a la bomba detonada en Hiroshima y Nagasaki. Ahora, ambas potencias podían hacer uso de ella y el sistema de guerra se convirtió en un sistema de terror nuclear puro, al que pronto se le dio el nombre de “*equilibrio del terror*”¹⁰⁹². Un terror enfocado en la esfera de lo tecnológico: los frutos de la ciencia serían vistos con temor.

ROBBY Y LA FIGURA DEL ROBOT EN EL CINE

El cuarto personaje en la trama de *Planeta Prohibido* es el robot Robby que forma parte, como el *educador plástico*, de la tecnología Krell; pero Robby es ensamblado por el doctor Morbius a partir de los documentos Krell. Este matiz, aunque sutil, resulta revelador. De marcado carácter secundario, su presencia la podremos asociar la idea de un invento benigno ya que está sujeto a la idea de las tres leyes de la robótica del escritor Isaac Asimov. Las tres leyes de la robótica vieron la luz por primera vez en 1941, gracias al cuento *Círculo Vicioso* (*Runaround*). El cuento que fue publicado por *Astounding Science Fiction* aparece compilado dentro de la obra que más prestigio otorgó a su autor: *Yo, Robot* (*I, Robot*, 1951). Robby de esta forma, es el primer robot en el cine de ciencia ficción que obedece a las coordenadas de estas tres leyes que son:

- I- “Un robot no hará daño a un ser humano o, por inacción, permitir que un ser humano sufra daño.

¹⁰⁸⁹ La lucha por el poder en la Unión Soviética por parte de sus dirigentes obedecía a una única premisa: no repetir el régimen de terror que había impuesto Stalin. Georgi Malenkov tomó el poder en 1953, pero fue depuesto dos años después. El mariscal Nikolai Bulganin fue el líder soviético durante tres años hasta llegar a Khrushchev, como afirman Colton y Palmer: un político realista, tenaz y pragmático que había gobernado Ucrania para Stalin, en los años transcurridos desde 1939 hasta 1950. PALMER, R., COLTON, J.: *Historia Contemporánea*, Madrid, Akal Ed., 1990, p. 648-649..

¹⁰⁹⁰ Franklin Roosevelt ocupó la presidencia de los EE.UU. en 1948, sucediendo a Harry S. Truman. A partir de aquí el partido republicano encabezado por Dwight D. Eisenhower tomó la Casablanca hasta 1960, año en el que un joven demócrata llamado John F. Kennedy sería nombrado presidente.

¹⁰⁹¹ La bomba de hidrógeno, también conocida como “bomba del Zar” o “bomba del emperador” fue detonada a modo de demostración el 30 de octubre de 1961. Su construcción tenía una fuente más propagandística que útil debido a las intensas fricciones entre la Unión Soviética y los EE.UU. Su gran tamaño y peso hacían a la bomba poco práctica y su continuidad fue nula, siendo el único ejemplar construido.

¹⁰⁹² SCHELL, J.: *El mundo inconquistable. Poder, no violencia y voluntad popular*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2005, p. 76.

- 2- *Un robot debe obedecer las órdenes dadas por los seres humanos, excepto si estas órdenes entrasen en conflicto con la primera ley.*
- 3- *Un robot debe proteger su propia existencia en la medida en que esta protección no entre en conflicto con la 1ª o la 2ª ley*¹⁰⁹³.

La formulación de las tres leyes de la robótica de Isaac Asimov contribuyeron a que la sociedad acogiese las creaciones robóticas con menor recelo, aunque no debemos olvidar que estas leyes sólo eran literatura. A pesar de ello, la figura robótica siempre ha permanecido bajo la lupa de la sospecha y a lo largo del siglo XX ha generado muchas dudas. Como afirma Miquel Barceló; *“la visión del cine sobre los robots suele ser pesimista, repitiendo el peligro de la deshumanización por efecto del maquinismo rampante”*¹⁰⁹⁴. Multitud de films han presentado los robots, más como una problema que como una solución y las palabras de Barceló podrían confirmar el fracaso de Asimov en su tarea de suavizar la imagen del robot como villano tópico. Esta tendencia se mantiene a día de hoy y un gran número de producciones de ciencia ficción del siglo XXI conservan actitudes tecnofóbicas: *Los sustitutos (The Surrogates*, Jonathan Mostow, 2009) o *Repo Men* (Miguel Sapochnik, 2010) son algunos ejemplos.

La primera aparición de Robby (Fig.5) se produce cuando la nave del comandante Adams aterriza en Altair-4. Un extraño vehículo conducido por Robby se acerca a los hombres a gran velocidad. El doctor Ostrow sorprendido por la rapidez afirma: *“el conductor debe estar loco”* a lo que el comandante Adams contesta con un lacónico: *“¿qué conductor?”* (Fig.6). Que un robot conduzca un vehículo no tripulado por humano alguno deja estupefactos a los hombres. Robby desciende del vehículo atentamente vigilado por los soldados, que le apuntan con sus armas. Robby es identificado como un peligro potencial. El comandante Adams afirma: *“No quiero ofender, pero ¿usted es un robot verdad?”* Del primer contacto de Robby con el comandante Adams y sus hombres podemos extraer varias conclusiones: El hecho de que todos los tripulantes de la nave, avezados militares que han cruzado el espacio durante una larga travesía se sorprendan ante la aparición de Robby llama poderosamente la atención. La presencia de Robby es equiparable a la de un extraterrestre, tan en boga gracias a la literatura juvenil de la década de los 50. Produciéndose una asociación entre robot-extraterrestre más que evidente.

¹⁰⁹³ ASIMOV, I.: *Yo, Robot*, Barcelona, Edhasa Ed., 2009.

¹⁰⁹⁴ BARCELÓ, M.: *La ciencia ficción*, Barcelona, UOC Ed., 2008.



(Fig.5)



(Fig.6)

Una vez en la residencia del doctor Morbius y realizadas las respectivas presentaciones, el comandante Adams y el doctor Ostrow prueban un manjar cocinado por Robby, que también asume las funciones de cocinero. El comandante Adams interroga al doctor Morbius acerca de la fiabilidad de Robby y este responde: *“incluso es capaz de fabricar las materias primeras”*. El doctor Morbius procede a realizar una demostración, señalando a sus invitados las partes esenciales que posee Robby para crear la comida. Uno de los soldados llega a afirmar: *“es la perfecta ama de casa”*, a lo que el doctor Morbius apostilla: *“y de forma fiel y totalmente desinteresada”*. Queda patente en esta secuencia el rol de Robby: una herramienta-una máquina¹⁰⁹⁵. El doctor Morbius muestra a sus invitados el desintegrador de partículas (una especie eliminador de residuos) y para demostrar el grado de sumisión de Robby le indica que introduzca uno de sus brazos dentro del desintegrador, retirándolo justo a tiempo de ser destruido. El diálogo que sigue es bastante clarificador para entender, nuevamente, el papel que ejerce Robby: (doctor Morbius) *“no le atribuyan sentimientos señores, Robby no es más que una herramienta, enormemente fuerte eso sí, podría destruir esta casa hasta sus cimientos”*. Es en este momento en el que el científico apunta el *leitmotiv* del film, al preguntar el doctor Ostrow (de científico a científico), que sucedería si Robby cayese en manos equivocadas. La respuesta del doctor Morbius, delirante en su primera parte y fácilmente asociada al papel de las películas de la Universal Pictures y los seriales¹⁰⁹⁶ de la década anterior, reconoce que: *“No, doctor, ni aunque fuese un científico loco de películas terroríficas, Robby está construido para ser un factor ajeno al mal”*.

¹⁰⁹⁵ Es importante mencionar el origen de la palabra robot, acuñado por el escritor checo Karel Capek en 1920 gracias a su obra de teatro *R.U.R. (Rossum's Universal Robot)*. Etimológicamente, la palabra checa, *robota*, significa “labor forzada”, “servidumbre” o “esclavitud”. En la obra, un sabio (semejante a un *mad doctor*), crea un conjunto de robots para realizar trabajos duros y a destajo. Los robots, dotados de rasgos antropomorfos, son seres creados para obedecer y trabajar pero un día decidirán revelarse ante su creador y buscar la libertad.

¹⁰⁹⁶ El atuendo del doctor Morbius es idéntico al del *mad doctor* encarnado por el actor húngaro Bela Lugosi para el serial *The Phantom Creep* (Ford Beebe y A. Goodking, 1939). Lugosi interpreta es el doctor Korda que gracias a su robot pretenderá adueñarse del mundo.

Inicialmente, distinguíamos las 2 tipologías tecnológicas en el film: el *educador plástico* (advertencia de peligro) y la presencia de Robby (tecnología no beligerante). Sí existe una secuencia clave en *Planeta Prohibido* para poder contextualizar a Robby dentro de la corriente robótica de la década de los 50 e identificar el carácter tecnofóbico de la sociedad norteamericana de la Guerra Fría es la demostración que realiza el doctor Morbius. Robby apunta al comandante Adams con un arma (Fig.7), el doctor Morbius le ordena que dispare en repetidas ocasiones produciéndose lo que él mismo identifica como: “*el dilema subeléctrico*” siendo el resultado de la aplicación de las 3 leyes de la robótica de Isaac Asimov aparecen por primera vez en el cine de ciencia ficción (Fig.8).



(Fig.7)



(Fig.8)

CONCLUSIONES

La intencionalidad del film con respecto a la evolución científica es clara y puede verse resumida en la frase pronunciada por el comandante Adams en los últimos compases del film: “*dentro de un millón de años, el hombre llegará al punto en que los Krells consiguieron alcanzar su momento de triunfo y tragedia*”. Las palabras del comandante Adams refuerzan la idea de control tecnológico militar y criminalizan la intelectualidad científica.

Varias características definen a *Planeta Prohibido* como un producto moderno, como es su aparato visual, sus efectos especiales, una banda sonora electrónica o la presencia de Robby y su marcado carácter pacifista en contra de la visión tecnofóbica del momento. El discurso costumbrista de la ciencia ficción de la década de los 50 pero, se hace presente: el hombre no es Dios, ni debe intentar serlo. Las leyes y la religión deben permanecer en el seno de la sociedad y así frenar los posibles monstruos alumbrados por la mente humana, en este caso, en forma de ciencia.

La década de los 50 fue propicia para la ciencia, gracias a descubrimientos tan importantes como la Inteligencia Artificial en 1956, pero los avances científicos estaban ensombrecidos por las secuelas de Hiroshima y Nagasaki y la tensión entre el bloque occidental y el oriental. El film *Planeta Prohibido*, se convierte en un alegato a la “responsabilidad” científica. La raza Krell, en posesión del *educador plástico* (remedo de la bomba atómica estadounidense o la bomba de hidrógeno soviética), desapareció al no saber gestionar dichos avances. El doctor Morbius desarrolla, como hicieron los Krell, una maldad intrínseca en el hombre o lo que es lo mismo, quebranta los límites del desarrollo humano. El comandante Adams, representa el orden (militar) y es él quien resuelve el misterio y desenmascara al doctor Morbius. La presencia de Robby, aunque ambigua, es una muestra más del temor a la tecnología incontrolada. Reflejo de ello es la no aceptación en 1956 del primer robot industrial, el Unimate. La General Motors fue la primera que se hizo con sus servicios para los trabajos más monótonos y pesados en las cadenas de montaje de automóviles pero, a pesar de ello, generó muchas dudas acerca de su funcionamiento y los puestos de trabajos humanos que suprimiría. El miedo a una invasión de brazos mecánicos irrumpiendo en las fábricas provocó que este tipo de tecnología tuviese mejor acogida en países como Japón, convertido en uno de los mayores exponentes de la tecnificación laboral. Que una máquina se descontrolase era un temor real en 1956. Gracias a la literatura de Isaac Asimov, Robby se convierte en un trasunto de herramienta, criado, chófer o guardián de la joven Altaira, pero, siempre controlado, en este matiz reside la clave. Este detalle es vital para poder entender el papel que ejerció la ciencia y sus conquistas durante la Guerra Fría, donde los instrumentos de esta guerra no eran los misiles ni las bombas atómicas físicas, sino las mentes que imaginaban un mundo aniquilado. *Planeta Prohibido* es un film cargado de advertencias y reflexiones acerca del poder apocalíptico bajo el credo de impedir la guerra, no incitarla. Robby debe estar controlado para evitar una catástrofe y es el reflejo/definición de la sociedad norteamericana de los 50 respecto a la tecnología/robot.

BIBLIOGRAFÍA

- SCHELL, J.: El mundo inconquistable: Poder, no violencia y voluntad popular, Barcelona, Galaxia Gutenberg Ed., 2005.
- MEMBA, J.: La Década de Oro de la Ciencia Ficción (1950-1960), Madrid, T&B Ed., 2005.
- ASIMOV, I.: Yo, Robot, Barcelona, Edhasa Ed., 2009.
- BARCELÓ, M.: La ciencia ficción, Barcelona, UOC Ed., 2008.
- CASAS, Q.: El cine de propaganda política. Fobias y formas, en DIRIGIDO POR, (Ed): (2012).
- PALMER, R., COLTON, J.: Historia Contemporánea, Madrid, Akal Ed., 1990.